



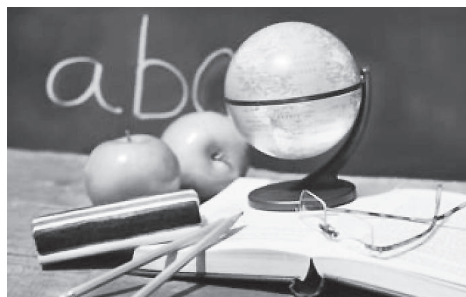
La "interpretación" de nuestra historia: propuesta del Secretario de Educación Pública

* Por Olga Armida Grijalva Otero

En recientes declaraciones del futuro titular de la Secretaría de Educación Pública, Esteban Moctezuma Barragán, expresó que las políticas públicas en materia educativa no se deben tomar con un criterio sexenal y que una de las acciones que emprenderá será la creación de un consejo consultivo, que va a ser incluso sustentado por la ley para que todas las decisiones que se tomen se discutan ahí.

Otra acción a emprender será la "reinterpretación" de nuestra historia, ¡enhorabuena por esta acción!, porque la historia nos permite conocer lo que hemos sido, sólo así comprenderemos el presente... para corregir, prevenir y proyectar el futuro. ¿Pero qué historia? ¿La de los mitos? ¿De los héroes o villanos? ¿La de malos y buenos? No, la historia debe estudiarse si es útil; útil para la vida diaria, para solucionar problemas, corregir rumbos. ¿Qué utilidad puede tener memorizar fechas, nombres, datos, si no nos permite comprender lo que hoy sucede? Al menos así se enseña la historia en nuestro país, además de dogmática, sin generar pensamiento crítico.

¡Esa historia memorística y acrítica no nos sirve para nada! La historia que necesitamos es la que ubica a los héroes o villanos como personajes de carne y hueso, con aciertos o desaciertos, y ubicándolos también en el contexto económico, político y social que les tocó



La historia nos permite conocer lo que hemos sido, sólo así comprenderemos el presente... para corregir, prevenir y proyectar el futuro. Pero la historia debe estudiarse si es útil para la vida diaria, para solucionar problemas y corregir rumbos

actuar.

Necesitamos la historia que nos explique las causas de la pobreza material y cómo ésta fue hija de la injusticia. También necesitamos de la historia en cuanto a la explicación de la pobreza mental, la influencia de la religión en ella. Los indígenas aceptaron la noción de una vida después de la muerte, sufrir en la tierra y gozar en el paraíso.

De ahí que a la pobreza le cantamos, la enaltecemos y la convertimos en virtud, pero al convertirla en virtud nunca salimos de pobres: "soy pobre pero honrado". "La virgencita nos quiere por pobres y humildes". "Es mi orgullo haber nacido en el barrio más humilde".

Necesitamos saber bajo qué circunstancias se dio el mestizaje, las verdades centrales que formaron los conquistadores en la mente de los indígenas, los elementos ricos de algunas verdades fueron suprimidos en la integración social y sólo fueron asimiladas las creencias que favorecían el orden del poder establecido.

Al aceptar una vida después de la muerte aceptaron también no tener riqueza. Con estas características personales enfocadas a lo económico y social se conformó la cultura mestiza, carente de noción de cambio.

¡Necesitamos la herramienta histórica para desmitificar la pobreza y asumirnos como agentes de cambio! Saber que la Independencia se proclamó a nombre de los monarcas que nos tenían



sometidos, por el interés que tenían los criollos de arribar al poder y desplazar a los peninsulares.

Entender el famoso abrazo de Acatempan entre Vicente Guerrero y Agustín de Iturbide y lo que entrañaba ese abrazo, una independencia no ganada sino pactada; que los realistas y el Alto Clero se subieran al carro de la independencia, invitando a Guerrero a que hiciera lo mismo, nada más que los primeros como cabeza de león y el segundo como la cola.

Una historia que nos explique por qué los pueblos originarios, sojuzgados durante la Colonia, no fueron tomados en cuenta por el movimiento criollo-independentista y que han permanecido al margen de la construcción del Estado nacional.

Que la historia nos dé los elementos para entender por qué el periodo de la

restauración de la República fue tan efímero, como también nos dé el por qué de los tratados de Bucareli. Y muchos más porqués.

De ahí que la ignorancia es el mejor aliado de las tiranías, de los que engañan, de los que manipulan a las masas y pueblos. El conocimiento, la verdad, en efecto, es lo único que nos hace libres: libres de pensar, de elegir, de cuestionar. De tener un futuro.

Para comprendernos mejor a nosotros y a nuestro país, para entender y analizar nuestros errores, para poder corregirlos, analizar nuestra forma de pensar, corregirlos en lo que sea necesario y superar traumas y complejos. ¡Esperemos lo logremos en la cuarta transformación!

* Correo electrónico:
olgagrijalva@hotmail.com